

PATRONES DE ASENTAMIENTO Y DE ORGANIZACION DEL TERRITORIO DE ALAVA DURANTE EL EPIPALEOLITICO Y NEOLITICO

Alfonso Alday Ruiz

Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología 6. (1995) p. 289-316
ISBN: 84-89516-04-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Neolitoaz eta Kalkolitoaz egin diren bilkuren izpiritua, bigarren parada honetan Karrantzan ospatuak, aipaturiko kulturen ikerkuntzan euskal lurraldeko eta inguruetako ikerlariak dituzten arazo zehatzei buruzko hausnarketak egitea izan da. Zentzu honetan, nere hitzartzearen helburua, aurrez prestatutako inolako gidoirik gabe, Arabako Epipaleolitoaren eta Neolitoaren haserako bizilekuetan sumatutako berezitasun batzuk azaltzea izan da. Akten idazketarako jaso dudan gonbidapena probetxatuz gaiari sakonduko dugu testuinguru kultural zehatzeko datuak erakarriz eta dagozkien argitaragabeko data erradiokronologiko zehatzak.

El espíritu de los encuentros sobre el Neolítico y Calcolítico, celebrados en esta segunda oportunidad en el valle de Karrantza, es la reflexión sobre los problemas específicos que en la investigación del marco cultural aludido encontramos los investigadores de/ área vasca y territorios aledaños. En este sentido mi pequeña intervención, que carecía de guión previo, quiso poner de manifiesto para su discusión o valoración, algunas de las particularidades de la habitación durante el Epipaleolítico y principios del Neolítico detectadas en Alava. Aprovechando la invitación para participar en la redacción de las actas del encuentro profundizaremos en la cuestión aportando datos, de contextualización cultural y de precisión radiocronológica inéditos.

Les deuxièmes rencontres sur le Néolithique et le Chalcolithique qui ont eu lieu dans la vallée de Karrantza proposent d'aborder la réflexion sur les problèmes spécifiques que, dans la recherche du cadre culturel mentionné, heurtent les chercheurs de la région basque et ses alentours. Dans ce sens, notre brève intervention, qui manquait de schéma préalable, prétendait mettre en évidence, pour leur discussion ou leur évaluation, certaines des particularités de l'habitat pendant l'Epipaléolithique et le début du Néolithique, repérées à Alava. A présent, l'invitation pour nous joindre à la rédaction des actes de cette rencontre nous permet d'approfondir la question en fournissant des données inédites concernant le contexte culturel et les datations radiocarboniques.

1.- INTRODUCCION

Gracias a los trabajos arqueológicos desarrollados en la provincia de Alava en los últimos quince años se ha puesto al descubierto una red importante de yacimientos que abarcan en su interior e ininterrumpidamente la secuencia cultural Epipaleolítico - Neolítico, aportando así una información novedosa sobre el poblamiento humano del territorio. Las rigurosas condiciones imperantes durante el Würm reciente no facilitaron el asentamiento estable y continuado de grupos humanos, salvo quizá esporádicos y ocasionales episodios, tal y como se conocen en la vecina Navarra (así Koskobilo o la Sierra de Urbasa). Será con el advenimiento del Holoceno, es decir de la retirada de los hielos y el comienzo de la actualidad climática, cuando Alava adquiera las cualidades necesarias para el establecimiento estable, a partir de las transformaciones climáticas y paisajísticas, y por consiguiente de fauna y flora, que se suceden. Será en estos tiempos Epipaleolíticos cuando grupos humanos colonicen, y ya sin rupturas, nuestros valles y montes. Contamos ahora con un entramado de depósitos arqueológicos adscribibles a este periodo que nos están suministrando la documentación necesaria para describir los modos de vida de aquella época y los patrones de poblamiento que desarrollan, en definitiva las relaciones que se establecen entre el hombre y el medio. Son los yacimientos de Kukuma (Araya), Fuente Hoz (Anúcita) / Socuevas (Pobes), Kanpanoste / Kanpanoste Goikoa (Virgala Mayor), La Peña (Marañón, Navarra), Mendandía (Sáseta, Treviño) y El Montico de Charratu (Albaina, Treviño) (Figura 1).

Es intención de este pequeño trabajo ensayar el análisis de los elementos varios -climáticos, paisajísticos, litológicos, geográficos, hidrológicos...- que nos ayuden a comprender el porqué de la elección de unos lugares en vez de otros posibles como asentamientos. Para alcanzar nuestro propósito manejaremos fundamentalmente dos tipos de referencias:

- a) la facilitada por los propios trabajos arqueológicos realizados, con su analítica complementaria, en cada uno de los yacimientos. Desgraciadamente aún no poseemos, debido al desigual ritmo de las investigaciones, de todos los datos que serían necesarios: solamente del Montico de Charratu y de La Peña se han publicado las memorias íntegras, careciendo el primero de los abrigos de observaciones sobre la cubierta vegetal o de la fauna -no se hallaron restos- del momento; de Fuente Hoz se ha descrito el primer nivel y publicado referencias menores, así como evaluaciones radiocarbónicas de los subyacentes; de Kukuma, Socuevas, Kanpanoste, Kanpanoste Goikoa (cuya excavación se ha finalizado este mismo año) y Mendandía (en proceso de excavación) las reseñas son muy escasas, si bien de los dos últimos estamos en condiciones de ofrecer valoraciones provisionales así como aportaciones de cronología absoluta.

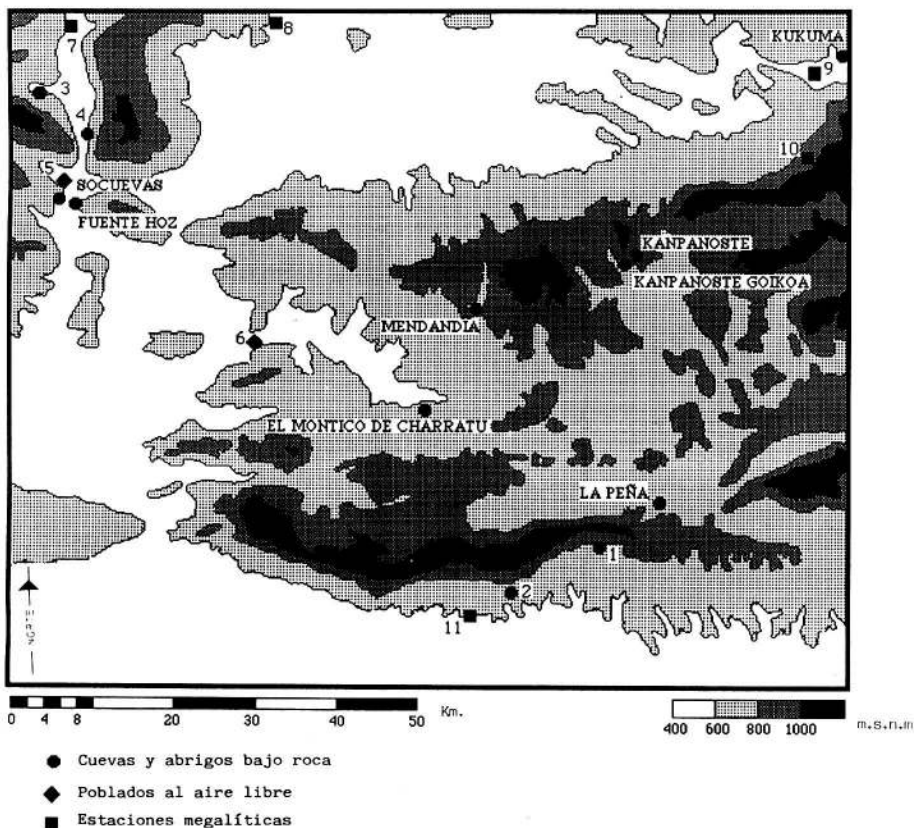


Figura 1. 1. Peña Larga; 2. Los Husos; 3. Solacueva de Jócano; 4. Gobaederra; 5. Berniollo; 6. Larrenke Norte; 7. Estación megalítica de Cuartango; 8. Kurtzebide; 9. Estación megalítica de la Llanada; 10. Estación megalítica de Itaida; 11. Estación megalítica de la Rioja Alavesa.

b) precisiones contemporáneas de las condiciones climáticas y del potencial paisajístico de cada uno de los entornos. No se nos escapa que las condiciones que se suceden hoy día no pueden trasladarse sin más a los tiempos pretéritos de los inicios del Holoceno; más bien al contrario, variaciones en el grado de humedad, persistencia y volumen de las precipitaciones, temperaturas medias y extremas, invernales y estivales, desarrollo forestal, proporción de los taxones vegetales, etc, han debido suscitarse en el tiempo, traduciéndose en la desaparición o inestabilidad de algunas especies concretas. Lo que se ensaya es la calificación de las capacidades básicas de cada yacimiento, para oponerlas entre sí, en la creencia de que los contrastes y las similitudes que se anoten debieron darse también, con los matices que fueran, durante el Epipaleolítico y el Neolítico ya que se supone que las mismas oposiciones y semejanzas han evolucionado en paralelo en el pequeño territorio que analizamos, al estar los entornos afectados por los mismos elementos geográficos que se dan hoy

día: pantallas térmicas ofrecidas por las cumbres montañosas que restringen, minimizan o propician el flujo de las masas nubosas; aislamiento de ciertos valles con tendencia a microclimas dentro del cuadro general; direcciones principales de los vientos; importancia y servidumbres de las redes hidrográficas; propiedades litológicas... Se evaluará de esta manera las posibilidades potenciales de acceso a uno o varios biotopos, los recursos disponibles y las vías de comunicación más idóneas desde el yacimiento.

2.- LOS YACIMIENTOS Y SUS ENTORNOS

A) Kukuma (Araya): Coordenadas¹: 01^a 23' 10" longitud Oeste; 42^a 53' 40" latitud norte, a 710 m. s. n. m. Hoja nº 113 Salvatierra. Se localiza el yacimiento en el interior de una pequeña cavidad, hecho diferencial con respecto a los demás yacimientos que tratamos, con una boca orientada al sureste de tres metros de anchura por 1,5 de altura. La entrada da acceso inmediato a una pequeña sala, único lugar, a pesar de su angostura, que ofrece condiciones mínimas para la habitabilidad. No es en todo caso un refugio espeleológico que lleve a pensar en una estancia larga y permanente y no existe posibilidad de la convivencia de un grupo amplio. A sus pies discurre un arroyo encajado, el de Kukuma, seco durante el verano y la mayor parte del otoño, desagua pronto en el río Araya, que se dirige hacia la barranca, siendo llamado, ya en tierras navarras, Araquil. La distancia lineal de la cueva al arroyo es de unos quince metros y su desnivel aproximado de diez (Figura 2).

Descubierto por J. A. Madinabeitia en 1975 fue excavado en 1980 y 1981 bajo la dirección de A. Baldeón. A pesar de que aún no se ha editado la memoria de la excavación y de que las referencias escritas conocidas son muy exiguas² nos hacemos eco de este documento por estar encuadrado culturalmente en la secuencia que nos interesa, sin demasiada precisión, y por seguir un patrón de asentamiento discrepante respecto a los demás yacimientos. Se ha mencionado la existencia de un único nivel sedimentológico de 25 centímetros de espesor, con restos de combustión y presencia de una industria lítica compuesta por raspadores, buriles, lascas y láminas retocadas, dorsos y armaduras geométricas -segmentos de círculo y triángulo-. El lote ha servido para contextualizar al emplazamiento dentro del Epipaleolítico, pero quizá fuera más correcto hablar, pensamos nosotros, de un Neolítico, en todo caso, la data de carbono catorce, por reciente, no debe de ser tenida en cuenta.

La cavidad de Kukuma se abre a los pies de los farallones rocosos de la sierra de Altzania, paisaje karstificado por excelencia, en el extremo oriental de la Llanada Alavesa, ofreciendo un importante control sobre buena parte de ella. Es la Llanada un entorno muy característico dentro de la provincia, que concentra los núcleos urbanos más desarrollados, siendo ésta la razón fundamental de la fuerte presión antrópica a la que está sometida, por lo que su estampa actual diverge de manera notable de la de tiempos no muy lejanos. En las alturas de las cumbres montañosas, que llegan a superar fácilmente los 1.000 metros de altitud -así Aratz 1445- el hayedo encuentra su hábitat natural, sobre suelos ácidos y buscando el mayor grado de humedad posible, dada la notable influencia cantábrica y la persistencia de nieblas. Por debajo de los 800 metros el hayedo cantábrico es sustituido por el robledal y a los pies de los cantiles calizos dominan los quejigos subcantábricos, completándose así la clisera vege-

(1) Siempre tomando como referencia los mapas del 1. G. C. escala 1:50.000.

(2) La referencia mas exacta se da en CARTA ARQUEOLOGICA DE ALAVA, 1. *Carta Arqueológica de Alava (hasta 1984)*, Diputación Foral de Alava, 1987, documento nº 247. Alusiones sobre el yacimiento pueden rastrearse en la Guía del Museo Provincial de Arqueología de Alava o en el fascículo correspondiente a la Prehistoria de la Enciclopedia "Alava en sus manos, Vitoria 1983.

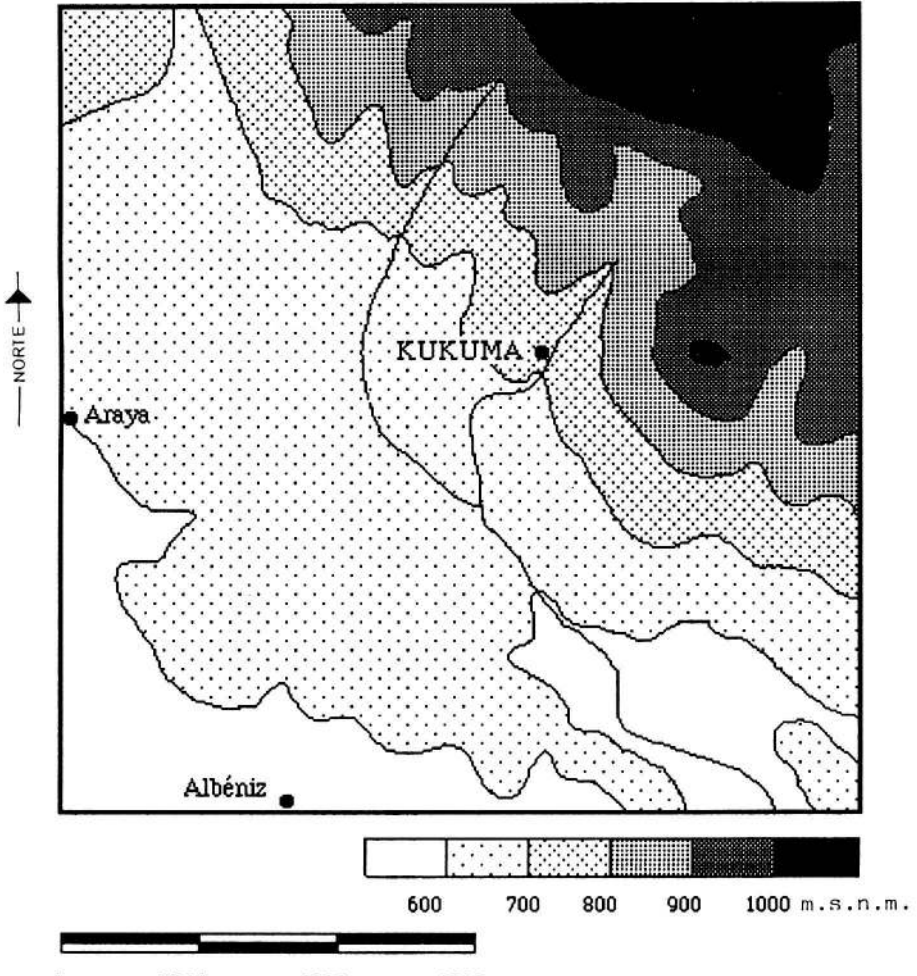


Figura 2. Entorno de Kukuma.

tal. Es la Llanada una depresión cuya base pétreo la componen margas de gran espesor que originan un nivel impermeable cerca del suelo vegetal; precisamente esta característica es aprovechada en la actualidad para la construcción de pequeños embalses agrícolas que subsanan las ocasionales faltas de agua veraniegas. La facilidad de encharcamientos, frecuentes ante lluvias prolongadas -que obligan incluso a cortar la carretera Nacional - 1 -, la constancia de las nieblas y con ello de la humedad, y un elevado grado de evapotranspiración posibilitan la existencia de áreas pantanosas que de no haber mediado las desforestaciones históricas para adecuar las tierras a la explotación agraria extensiva serían más agudas. De hecho en los bosquejos residuales que aún perviven -alrededores de Aberásturi, Armentia o Huetu, con dominio de enmarañados quejigales como masa forestal- y en las escasas alisedas de las veredas del Zadorra son muy frecuentes los encharcamientos continuos tanto invernales